

EL DESAFÍO DEL POLO NORTE

➔ **El catalán Enric Gómez correrá el 5 de abril la maratón más fría del mundo**

➔ **La prueba se celebró en 2011 sobre capas de hielo flotante a 32 bajo cero**

Joan Justrubó

➔ Pocas experiencias más extremas existen en el deporte que disputar la North Pole Marathon, un desafío caro (11.000 euros de inscripción) y selecto, 40 competidores al año, dispuestos a soportar frío extremo sobre el agua congelada, capas de hielo flotante de apenas dos metros de grosor en las que se marca el circuito. La próxima edición, el 5 de abril, tendrá en la salida a dos españoles, Luis Alonso y Enric Gómez. Este último, un atleta catalán aficionado de 47 años, lleva meses simulando en una cámara frigorífica las condiciones climáticas que encontrará en el Campo Barneo, en las proximidades del Polo Norte Geográfico.

Gómez contactó con la Maratón del Polo Norte por curiosidad, después de desarrollar una tardía pero fuerte pasión por el 'running' que le ha llevado a disputar diez maratones (cinco en Barcelona, Reykyavik, Berlín, Sevilla, Nueva York, Valencia) y 19 medias maratones. "Lo descubrí por internet, después de correr en Islandia, y pronto se convirtió en una obsesión que no me dejaba dormir", dice Enric, que sigue la senda de los otros cuatro españoles que ya disputaron desde 2002 la carrera más septentrional del mundo. Con muchos sacrificios y la ayuda de algunos patrocinadores, cubrió un presupuesto de unos 13.000 euros que también incluye el costoso desplazamiento

desde Barcelona a Oslo y al archipiélago Svalbard, las islas noruegas más cercanas al Polo Norte, que sirven de 'campamento base' de los competidores. Desde allí, un vuelo en un avión Antonov de dos horas y media de duración hasta el Campo Barneo, en las proximidades del Polo Norte Geográfico, les depositará en el circuito el mismo día de la carrera.

¿Cómo se prepara un desafío tan extremo? Gómez, sin haberse visto jamás en una experiencia parecida, recurrió a una solución cercana: una cámara frigorífica industrial que le permite simular entrenamientos en bicicleta estática a temperaturas de unos 20 a 25 grados bajo cero. Aproximado, aunque no tan terrorífico como los -32 de media que padecieron los participantes en la edición de 2011. Primero usó una amplia 'nevera' de alimentación, pedaleando entre gambas y mariscos congelados, y desde hace unos días lo hace en la cámara de frío de una pastelería.

En abril, 24 horas de luz y hielo resistente

La fecha de celebración de la North Pole Marathon se explica por las 'benignas' condiciones, las únicas prácticamente de todo el año que permiten plantar la infraestructura necesaria. La carrera dispondrá de 24 horas de luz diurna, y el grueso del hielo en estas fechas permite, además, el aterrizaje de aviones de gran tamaño como el Antonov 74TK-100 que deposita, días antes, toda la infraestructura necesaria para la disputa de la carrera, y que también trasladará a los atletas ●



"Entreno tal y como correré en el Polo Norte, con muchas capas de ropa, buscando el equilibrio entre no sudar y no coger una hipotermia. El peligro, desde luego, es que se congele el sudor". Su atuendo, reconoce, está mucho más cercano al montañismo que al atletismo, excepto por las zapatillas de trail, equipadas, eso sí, con cadenas en las suelas para

reforzar el contacto con el hielo. Las usará de dos números mayores al suyo, ya que piensa calzar tres pares de calcetines en cada pie como aislante del frío. En total llevará unos 11 kilos de ropa encima, cálida y transpirable a la vez.

De cinco a siete horas

Poco menos de cinco horas empleó el último ganador, el húngaro Istvan Toth, en completar los 42,195 kms., que se realizarán dando diez vueltas al circuito que varios operarios lanzados en paracaídas los días previos marcarán sobre las capas de hielo que parezcan más resistentes. Por ello, no será un círculo perfecto, sino que serpenteará entre los montículos de hielo más seguros. Enric Gómez se conforma con menos, "seis o siete horas quizás, y con eso igual acabo entre los 20 primeros". También espera no ser el primer atleta que se topa con un oso polar. "Sería muy raro, pero la organización nunca lo descarta y el personal de la carrera lleva armas por si acaso..." ●

LAS FRASES

ENRIC GÓMEZ

“Era una obsesión y ahora será realidad. Espero hacerla en seis o siete horas”

“Hay que buscar el equilibrio entre no sudar, porque se puede congelar, y no coger hipotermia”

F. GONZÁLEZ
(4º en 2011)

“El frío no te deja funcionar. Fue la maratón más dura de mi vida”

Un asturiano acabó cuarto el año pasado

Si disputar la North Pole Marathon ya es una experiencia vital de primer grado, rozar el triunfo es una heroicidad. Lo hizo en 2011 el asturiano Fernando González, que acabó cuarto (5h.09'40"). La carrera comenzó a las diez de la noche con el sol a ras de horizonte y algunos corredores utilizaron raquetas de nieve. "El frío no te deja funcionar. Las gafas se congelan y cuando te las quitas, los ojos se llenan de cristales de hielo", explicaba González de "la maratón más dura de mi vida" ●



Enric Gómez, entrenando en una cámara frigorífica, en Sant Fost, a 20 grados bajo cero. Será uno de los dos españoles en la carrera.
FOTOS: JOAN LANUZA



EL VIAJE DE ENRIC GÓMEZ

① Oslo-Islands Svalbard
Un pequeño archipiélago de nacionalidad noruega, el más septentrional y próximo al Polo Norte Geográfico. Tres de sus islas están habitadas, pero hay más osos que personas. Ahí se reunirán los 40 atletas

② Islas Svalbard-Polo Norte (Base Polar Barneo)
Un avión Antonov recoge a los 40 participantes para depositarlos en la base que acogerá el circuito, de 4,2 km. al que se dará 10 vueltas. La ubicación del circuito depende del tamaño de las placas de hielo flotante, en esta época del año de unos dos metros de grosor. Previamente, otro avión habrá depositado en Campo Barneo una mini-infraestructura para poder realizar la carrera y marcar el circuito



CÓMO VESTIRÁ PARA CORRER

